



Volver el tiempo para adelante
Construyendo memoria colectiva



Foto: Unidad de Comunicación – SCEAM

Por una extensión universitaria de calidad, vertebrada en los Derechos Humanos

Entrevista al Pro Rector, Prof. Dr. Hugo Rodríguez Almada

Dirigente de la FEUU en la clandestinidad y preso político de la dictadura, terminó la carrera de Medicina tras la recuperación de la democracia. Completó la carrera docente por concurso, desempeñándose en la dirección del Departamento de Medicina Legal y la Unidad Académica de Bioética de Facultad de Medicina. En febrero de 2015 asumió como Pro Rector de Extensión y Relaciones con el Medio, convencido que el conjunto de los servicios universitarios deben comprometerse con las tres funciones de la Universidad: enseñanza, investigación y extensión. enDiálogo conversó con el Pro Rector acerca de las nuevas orientaciones que impulsa para la extensión y las actividades en el medio de la Udelar.

Por: enDiálogo

¿Qué balance hace sobre el desarrollo de la extensión en la Universidad en los últimos períodos?

Hay un dato que es objetivo, y es que la extensión aumentó su dotación presupuestal en términos absolutos y relativos respecto de la propia Universidad. Creció veinte veces más que el promedio universitario, si bien hay que decir con el mismo énfasis que partía desde tan abajo, que puede resultar engañoso plantearlo así. Pero sirve para mostrar que hubo una intención y una voluntad política de la institución de desarrollar la extensión y las actividades en el medio. Hay decenas de docentes que trabajan centralmente en extensión, hay muchos proyectos y se satisfacen variadas demandas.

Uno de los aspectos que más me llama la atención –y que seguramente es fruto de las circunstancias históricas de cómo se fue dando el proceso– es la fuerte centralización de la función de extensión. El Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) concentra una parte muy importante de los recursos económicos y humanos dedicados a esa función. No debemos desconocer que hay equipos con una larga experiencia que no tienen un equivalente en otros servicios en la Universidad, y eso es un valor a mantener y a desarrollar. Y por otro lado, las políticas a futuro deben apuntar a descentralizar, a generar equipos en otros territorios (en un contexto en el que la Universidad tiende a expandirse por todo el país) y permitir que se desarrolle en los diferentes servicios. Esto también requiere voluntad política y decisión.

“Los DDHH son un eje articulador, una especie de paraguas capaz de integrar las actividades de extensión y relaciones con el medio verdaderamente relevantes”

La extensión no debe ser cosa de “extensio-nistas”, sino universalizarse y ser asumida como obligación por todos los docentes, quienes debemos cumplir globalmente con nuestros cargos: enseñanza, investigación, extensión y actividades en el medio. Y los estudiantes también tienen que participar e involucrarse no sólo en los procesos de enseñanza–aprendizaje, sino también en la investigación y la extensión. No veo a la extensión como una disciplina a desarrollar por iniciados en la cuestión, sino como una función universitaria transversal a toda la institución, respetando las singularidades de los servicios.

La centralización puede tener algunos beneficios: facilidad de coordinación, unidad de mando y orientación común. Pero tiene el defecto de lo endogámico, cuando en realidad deberíamos procurar el beneficio de la diversidad, involucrando en la tarea a las distintas áreas, disciplinas y enclaves territoriales de la Udelar. Apuesto a la diversidad y la heterogeneidad, no a una visión unívoca de pensamiento único sobre la extensión.

Uno de los nuevos lineamientos del Pro Rectorado tiene que ver con impulsar la descentralización de la extensión. ¿A qué se refiere con este concepto y cuáles serían sus propuestas para llevarla adelante?

La estrategia de la descentralización ya aprobada por el CDC tiene dos lados: los recursos y las disciplinas. Cuando hablo de descentralización en materia de recursos, me refiero a que los recursos económicos y humanos no se deberían acumular en una dependencia central de la Universidad sino asignarse mucho más fuertemente a los servicios. Definitivamente creo que los programas que trabajan en el Interior tienen que radicarse en el Interior, más allá de necesarias coordinaciones con el servicio central. Todo eso va en una perspectiva de más extensión, de involucrar a los servicios tendiendo a la universalización, no que haya un núcleo limitado al que se le encomienda hacer extensión. Cuando hablo de la descentralización en materia de los servicios, incluyo la necesidad de involucrar a todas las áreas y disciplinas. Parecería existir una mayor afinidad de algunas disciplinas para con esta tarea, y eso lleva a que los llamados concursables, los papers y los mensajes se hagan en clave y con la jerga de esas disciplinas, lo que involuntariamente lleva a excluir o ser reconocidas como ajenas por aquellos que no manejan esos códigos de comunicación.

La estrategia de descentralizar no supone desarmar equipos que funcionen bien y sean necesarios. Pero no partimos de que la realidad es inmodificable, ni que mantener el statu quo es un valor a priori. Hay que pensar caso a caso, programa a programa. La idea es caminar hacia una reestructura, a fin de fortalecer la extensión en los servicios y no seguir concentrando centralmente. A la vez, los docentes asignados al Servicio Central deben tener grados académicos y cargas horarias acordes a sus responsabilidades.

Otra de las iniciativas del Pro Rectorado es tomar los Derechos Humanos (DDHH) como eje orientador de la extensión y las actividades en el medio. ¿Qué implica esta propuesta?

Cuando hablamos de DDHH hablamos de los crímenes del terrorismo de Estado, del sistema carcelario, de la tortura y los tratos crueles, inhumanos y degradantes, pero también de los problemas de género, derechos de los niños, niñas, adolescentes y viejos, de la vivienda, de las minorías, de los discapacitados, del trabajo, de los derechos artísticos y culturales, de la calidad de agua, de los derechos ambientales y de las generaciones que no nacieron.

Es un eje articulador, una especie de paraguas capaz de integrar las actividades de extensión y relaciones con el medio verdaderamente relevantes. Como definición, se apoya en una categoría académica perfectamente definida, que al mismo tiempo es muy amplia, no encorseta la actividad, habilitando la diversidad, la creatividad y la participación de las más variadas disciplinas en actividades de valor social.

“La extensión no debe escapar a una reflexión ética porque en la extensión se interviene, se interactúa con la gente, con las comunidades, sobre todo las más vulnerables”

“No veo a la extensión como una disciplina a desarrollar por iniciados en la cuestión, sino como una función universitaria transversal a toda la institución (...)”

Muchos de los autores y de las ideas que han tenido más repercusión en materia de extensión nacieron en otros contextos políticos nacionales, regionales e internacionales. De repente eran momentos de las dictaduras del Cono Sur, o de la Guerra Fría, contextos totalmente diferentes de lo que se denomina hoy como progresismo. Sin embargo, vistas las cosas desde una óptica de los DDHH, ninguna bandera perdió la más mínima vigencia. Los derechos de los jóvenes no están asegurados a priori, la igualdad de género tampoco, el sistema carcelario está lejos de ser motivo de orgullo, hay gente que vive en la calle, sigue habiendo exclusión y discriminación, el agua y otras cuestiones ambientales generan enorme preocupación. Esta mirada de la extensión permite a la Universidad incidir desde una postura de muy fuerte compromiso social y político ante cuanto problema de relevancia social se le presente.

En el documento sobre lineamientos estratégicos se hace referencia también a la dimensión ética y bioética en los procesos de extensión. ¿En qué consiste esa propuesta, cómo se podría llevar adelante y qué concepción de “ética” está implícita?

La extensión no debe escapar a una reflexión ética porque en la extensión se interviene, se interactúa con la gente, con las comunidades, sobre todo las más vulnerables. Debemos contar con las herramientas metodológicas desde el punto de vista ético para conocer, por ejemplo, si estamos haciendo nuestra tarea al servicio de la gente y sus necesidades, o si estamos empleando personas y comunidades al servicio de nuestras propias necesidades como docentes o estudiantes.

En los llamados a proyectos tienen que ser explícitamente valoradas sus implicancias éticas, tanto en el momento en que se presentan para ser ranqueados, como en su seguimiento y en la evaluación de sus resultados.

La bioética, especialmente de la corriente latinoamericana, tiene mucho que aportar en este camino. La idea de comités de ética de extensión es una propuesta pensada en analogía a los comités de ética de investigación, que parten de la lógica de que la investigación no es sólo cosa de los investigadores. Tienen que participar metodólogos, porque la investigación puede no lesionar derechos, asegurar la confidencialidad y recabar adecuadamente el consentimiento de los participantes, pero si la metodología propuesta es inadecuada para los objetivos que se plantea, se va a tirar la plata y eso ya no es ético. La mirada ética sobre las intervenciones debe estar libre de conflictos de interés. Los comités de ética de investigación, que es el espejo en el que miramos esto, plantean la necesidad de contar con representantes de la comunidad. En materia de extensión esto tiene una justificación aún más evidente.

Los comités funcionan en clave de interdisciplina. Si se hace investigación biomédica no queremos que haya cinco médicos, queremos uno, y además un sociólogo, un abogado y el representante de los usuarios o el vecino. Se habla también de representación de los géneros y de pluralismo.

Veo la oportunidad de construir una experiencia con grupos interdisciplinarios con estas características, que evalúen, debatan, reflexionen y lauden sobre la pertinencia de las actividades de extensión concretas. No alcanza que los objetivos sean loables, es necesario que los caminos y la forma en que se instrumentan sean válidas desde el punto de vista ético.

Partiendo de entender que las concepciones de extensión en la Universidad de la República han cambiado a lo largo del tiempo, pero a su vez conviven entre sí, ¿cree que estamos en un momento de redefinición de la extensión, de una nueva conceptualización de esta función universitaria a partir de los cambios de autoridades en la Udelar?

No sé si se podría decir que hay una concepción nueva de la extensión, lo que no sería nada pecaminoso. Lo que veo en la realidad, y es un hecho positivo, es que no hay una concepción ni una definición ni una metodología única de la extensión. En la Udelar existen muy diversas concepciones de la extensión y no creo que tengamos que aceptar ningún dogma que haya dicho nadie. No necesitamos un gurú sino cabezas abiertas. Creo que es muy bueno que haya una visión amplia, que haya diálogo y debate plural y que exista un clima de libertad de cátedra en el contexto de un plan de trabajo institucional común.

Un aspecto interesante tiene que ver con el concepto de “integralidad”, tan mencionado. A mi entender es una categoría importante, a la que hay que cuidar, porque las palabras de tanto usarlas se gastan. La integralidad es un paradigma valioso si se respetan los tres ejes que lo caracterizan: combinación armónica de la investigación, extensión y enseñanza; interdisciplina, como interacción de diferentes disciplinas que generan un conocimiento nuevo; diálogo entre conocimiento científico y saberes populares. El problema o el riesgo es quedarse con la cáscara vacía. La “interdisciplina” presupone que haya disciplinas; el diálogo entre conocimiento científico y saber popular requiere entender que el aporte de la Universidad en esa interacción es lo académico; la combinación de las funciones universitarias interesa si tiene calidad académica.

Mis dos énfasis para la extensión y las actividades en el medio de la Udelar refieren a su compromiso social y político en el marco referencial de los DDHH y a garantizar que se trate de un aporte calificado desde el punto de vista técnico y académico.

Más allá de la basura

Produciendo y compartiendo conocimiento

Con su origen en la Unidad de Estudios Cooperativos, un equipo multidisciplinar que integra docentes de Extensión Universitaria y Facultad de Ciencias Sociales, desarrolla el proyecto “Más allá de la basura”, buscando debatir y reflexionar en torno a los modelos de gestión de la basura, las condiciones de trabajo de los clasificadores de residuos y las implicancias vinculadas a lo ambiental y el derecho a la ciudad.

Por: equipo del proyecto CSIC “Más allá de la basura”

Somos, sin saberlo, el punto de partida de una compleja problemática que tensiona la vida en la ciudad. La basura que generamos y las diversas formas de gestionarla deben ser entendidas como un problema social, que incluye varias dimensiones: la limpieza de la ciudad, el problema ambiental, así como también la dimensión económica y productiva relacionada al potencial de recuperación y valorización de los residuos. En este contexto, adquiere especial importancia la situación de los clasificadores de residuos, que constituyen un eslabón fundamental en el circuito de recuperación de desechos a través de su actividad de recolección, clasificación y reincorporación al sistema productivo de diversos materiales.

En los últimos años el problema de la basura se ha transformado en un tema relevante en la agenda pública, que atraviesa campañas electorales, reclamos y propuestas de organizaciones sociales, a la vez que moviliza fuertemente la opinión pública. Frecuentemente los discursos centran la mirada en los carritos que transitan la ciudad, la limpieza urbana y el crecimiento de los basurales en las periferias. Sin embargo, estos son solo algunos de los síntomas más visibles del problema en cuestión.

El proyecto “Más allá de la basura”

A partir de la identificación de la necesidad de abordar integralmente el tema de la basura y la gestión de residuos se elaboró el proyecto de investigación: “Más allá de la basura: modelos de gestión de los desechos, condiciones de trabajo de los clasificadores de residuos sólidos urbanos, ambiente y derecho a la ciudad. Aportes para un debate pendiente”. Fue desarrollado desde el Núcleo de Estudios e Intervención con Clasificadores de Residuos Urbanos del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, con la colaboración de la Facultad de Ciencias Sociales y del Instituto de Psicología Social de la Facultad de Psicología. El proyecto busca analizar y debatir la temática de los residuos junto con las perso-

El proyecto busca analizar y debatir la temática de los residuos junto con las personas y colectivos implicados. Las fracturas urbanas y territoriales se profundizan a partir de la prohibición municipal sobre la libre circulación de quienes trabajan con los residuos.

(los clasificadores) contribuyen significativamente al proceso de producción de valor pero se apropian de una retribución muy escasa.



Foto: Programa Incubadora de Emprendimientos Económicos Asociativos Populares

nas y colectivos implicados (trabajadores, organizaciones sociales, instituciones, vecinos). La propuesta integra las dimensiones económica, social, laboral, ambiental y de urbanización que forman parte de la gestión de desechos, poniendo especial atención en la problemática de los clasificadores de residuos.

Para esto se realizarán a lo largo del año, de acuerdo a las dimensiones definidas, cuatro instancias de debate convocando a distintos actores sociales e institucionales, cartillas de difusión de la temática, artículos académicos y un audiovisual.

Dimensiones y debates

El primer eje a abordar gira en torno a las políticas públicas y el modo en que éstas afectan la actividad de los clasificadores de residuos y sus procesos organizativos. Las nuevas regulaciones estuvieron cargadas de resistencias y conflictos, que han colocado una vez más en la agenda el problema de los desechos. A su vez, éstas han mostrado algunas insuficiencias tanto en lo que refiere al problema ambiental como en lo que atañe al problema social de los clasificadores.

Un segundo eje trata la cadena económica de los residuos, buscando hacer visible el modo en que es subordinado el trabajo de los clasificadores en el marco del complejo de valorización de desechos. De esta forma contribuyen significativamente al proceso de producción de valor pero se apropian de una retribución muy escasa, desarrollando su tarea en condiciones de extrema precariedad y con una participación casi nula en

la definición de las reglas que rigen el complejo.

El tercer eje es la problemática ambiental vinculada a la generación, tratamiento y valorización de los residuos, con énfasis en la situación de los trabajadores que se dedican a la clasificación. Para ello, se reconstruirá el circuito de los desechos en Montevideo, poniendo atención al lugar que ocupan los clasificadores en el mismo. También se analizarán las políticas de regulación del mercado de los desechos desde su dimensión ambiental y el marco conceptual que las inspira, lo que incide en las condiciones de trabajo y de vida de los clasificadores.

Por último, se abordará la forma en que se relacionan las políticas de gestión de residuos, las configuraciones del territorio urbano y el derecho a la ciudad. Las políticas se han caracterizado históricamente por trasladar y disponer los residuos en las zonas de la periferia de la ciudad, favoreciendo la localización en sus cercanías de personas que viven del aprovechamiento de estos residuos. En la actualidad, las fracturas urbanas y territoriales se profundizan a partir de la prohibición municipal sobre la libre circulación de quienes trabajan con los residuos en la vía pública, configurándose zonas de exclusión de los clasificadores.

Financiado por el “Fondo universitario para contribuir a la comprensión pública de temas de interés general” de la Comisión Sectorial de Investigación Científica, este proyecto busca compartir el conocimiento acumulado y ponerlo en cuestión en diálogo con los actores interesados y la sociedad en general.

Estrategias que promueven la extensión

Convocatorias concursables

En la Universidad de la República, a través de la CSEAM, se han realizado llamados a proyectos concursables desde el año 1996. Desde entonces se han ido generando modificaciones en las características de los llamados, ajustándose al grado de desarrollo de la extensión en la Udelar y a la experiencia acumulada, de manera de potenciar la curricularización, la articulación de funciones, el desarrollo de iniciativas estudiantiles, la sistematización de experiencias y el desarrollo de actividades en el medio. Compartimos a continuación la estrategia impulsada desde la Unidad de Promoción y Desarrollo de la Extensión.

Por: Unidad de Promoción y Desarrollo de la extensión

Las distintas convocatorias han constituido un importante instrumento para promover el desarrollo de la extensión en diversos servicios y espacios universitarios. En este sentido, las acciones se han orientado a estimular el trabajo interdisciplinario, el involucramiento estudiantil, la participación de la población no universitaria y el apoyo al proceso de descentralización de la UdelAR, entre otros aspectos.

En la actualidad, cada una de las líneas concursables se ha concebido en el marco de un recorrido o trayectoria formativa. De esta manera, algunas líneas constituyen mojoneros por los que transita un universitario/a o un equipo de trabajo en el transcurso del tiempo (Proyectos Estudiantiles de Extensión universitaria / Proyectos para el Fortalecimiento de Trayectorias Integrales). Además, existen dos líneas transversales que se orientan a la consolidación de esas trayectorias: Sistematización de Experiencias de Extensión / Apoyo a Actividades en el Medio.

Por otro lado, las modalidades concursables se articulan con estrategias promovidas desde los distintos Servicios Universitarios. En este sentido, los Espacios de Formación Integral (EFI) y los Itinerarios de Formación Integral (IFI) se han concebido como estrategias para avanzar hacia la renovación de la enseñanza y la curricularización de la extensión. La Red de Extensión constituye un espacio privilegiado para el desarrollo de estos últimos.

Fortaleciendo las Trayectorias Integrales

En este marco, la modalidad de Fortalecimiento de Trayectorias Integrales se orienta a promover el desarrollo de la función extensión y la integralidad de equipos uni-

Las distintas convocatorias han constituido un importante instrumento para promover el desarrollo de la extensión en diversos servicios y espacios universitarios.

Cada una de las líneas concursables se ha concebido en el marco de un recorrido o trayectoria formativa



versitarios interdisciplinarios, estimular el desarrollo de acciones en terreno con participación de estudiantes y actores sociales e impulsar el desarrollo de prácticas que articulen las funciones universitarias (enseñanza, investigación y extensión).

El siguiente esquema permite visualizar cómo se conceptualiza y posiciona la convocatoria a Fortalecimiento de Trayectorias Integrales, en el marco de algunas estrategias para la promoción y el desarrollo de la extensión en diversos servicios y espacios universitarios.

En este sentido, las propuestas presentadas al llamado deberán: (a) prever durante su desarrollo la participación de estudiantes en actividades que cuenten con reconocimiento curricular –a través de la modalidad que se entienda pertinente para el caso, por ejemplo: seminarios, cursos, pasantías–, (b) integrar por lo menos dos funciones universitarias, debiendo ser necesariamente una de ellas la extensión universitaria, (c) conformar equipos interdisciplinarios y (d) articular con actores no universitarios.

Además, se valora especialmente que el equipo esté conformado por personas con antecedentes en la ejecución de proyectos estudiantiles universitarios de las convocatorias de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), la Comisión Sectorial de Enseñanza (CSE) y/o el Espacio Interdisciplinario (EI), de la Universidad de la República.

La primera convocatoria de la línea Fortalecimiento de Trayectorias Integrales se realizó en 2013, ejecutándose parte en ese año y el resto durante 2014. En la misma se presentaron 39 propuestas, aprobándose para su financiación un total de 15. Por otro lado, en el año 2015 se aprobaron un total de 13 proyectos de 23 presentados.

En el marco de un dispositivo de seguimiento y monitoreo, el equipo docente de la Unidad de Promoción y Desarrollo de la Extensión, de la CSEAM, realizó en 2014 un intercambio con cada uno de los equipos en ejecución, con la finalidad de dar seguimiento y contribuir a la evaluación de esta línea concursable.

Año de llamado	Período de ejecución	Cantidad de Propuestas presentadas	Cantidad de Propuestas aprobadas
2013	2013-2014	39	15
2014	2015	23	13

Fig. 2 - Cantidad de propuestas presentadas y aprobadas por año de convocatoria

Temática	Cantidad 2013-2014	Cantidad 2014-2015
Educación	2	1
Hábitat y territorio	4	0
Salud	1	2
Ciudadanía, Convivencia e Integración Social	3	4
Ruralidad/Agricultura familiar	3	0
Arte, cultura y patrimonio	1	1
Mundo del trabajo / sector productivo	1	1
Sustentabilidad y Desarrollo	0	2
Nuevas tecnologías	0	1
Medio ambiente, biodiversidad, ecología	0	1
TOTAL	15	13

Fig.3 - Cantidad de proyectos aprobados por temática, por año de convocatoria.

Extensión que da la vuelta

Una mirada por la extensión en Ingeniería

Por: enDiálogo

La bicicleta es un medio de transporte y recreación con el cual muchos de nosotros nos vinculamos desde la infancia. Pero existen también aquellos que por distintas dificultades tienen limitada esa posibilidad. Docentes y estudiantes de la Facultad de Ingeniería, a través del Instituto de Ingeniería Mecánica y Producción Industrial, y de la Escuela de Tecnología Médica, a través de la Carrera de Salud Ocupacional, desde 2013 vienen trabajando en pos de una bicicleta accesible para niños con alguna discapacidad motriz. “Da la vuelta” es el nombre del proyecto y para saber cómo es la experiencia que llevan adelante conversamos con Martín, Ana y Lidio, integrantes del equipo.



Foto: Proyecto “Da la vuelta”

El arranque

Según Martín, docente del equipo, el interés por acercarse a la problemática de la discapacidad tuvo origen en la necesidad de ampliar el horizonte de temas en la formación en ingeniería mecánica, “(...) empezar a hacer algo en discapacidad es algo completamente diferente, creo que de ahí sale el nombre del proyecto, es algo a lo cual un ingeniero mecánico nunca se enfrenta en su formación, que está alejado de ella”. Los antecedentes del proyecto se relacionan a experiencias de vinculación con la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU); éstas motivaron el interés de continuar con actividades puertas afuera y empezar a pensar en hacer algo vinculado a la extensión. Al mismo tiempo, la Facultad de Ingeniería, a través de la Unidad de Extensión, estaba comenzando a vincularse con ésta temática¹ y por otro lado también estaba funcionando el proyecto UniBici², to-

1 Módulo de Extensión Tecnología Especial-Tecnologías para la Discapacidad - Taller de Electrónica Libre - Instituto de Ingeniería Eléctrica; Creación de Materiales Educativos Digitales Accesibles; Ayudas Técnicas.

2 Unibici es un programa de la Universidad de la República que tiene entre sus objetivos promover el uso de la bicicleta entre los universitarios de todo el país. Además se pretende la inclusión gradual del tema de la movilidad activa en general y la movilidad con bicicleta en particular, en la investigación y la extensión universitarias. Todo ello a los efectos de transformar los espacios públicos a favor de una convivencia saludable entre diversos medios de transporte.

dos elementos de contexto que potenciaron el surgimiento de Da la vuelta.

Para Ana y Martín, después del trabajo con la FCPU, el nuevo proyecto a impulsar debía abordar una problemática social, atender este tipo de dificultades. Este proyecto se propone generar un espacio de sensibilización a nivel universitario sobre la temática discapacidad, con el fin de promover la extensión e investigación en las diferentes problemáticas que enfrentan diariamente las personas con discapacidad. La propuesta de Da la vuelta se plantea fabricar bicicletas dirigidas a niños para su recreación y tratamiento de rehabilitación, con la posibilidad de extender el diseño a jóvenes y adultos. Bicicletas de acceso masivo para lo cual buscan que el diseño sea de bajo costo y de fácil fabricación, de manera de facilitar la viabilidad de ella en nuestro país. Es así que se proponen el reciclado de bicicletas que se encuentran obsoletas³. Actualmente no se fabrican de manera continua este tipo de bicicletas en nuestro país, solo se realizan a encargo algunas adaptaciones, mientras que importarlas es bastante costoso ya que superan los U\$S 3.000, lo que provoca que no sea fácil su acceso.

3 El Ministerio del Interior manifestó la disposición a entregar bicicletas a diferentes organismos, lo que permite que proyectos como el planteado puedan utilizarlas de forma de reducir costos.

Algunos movimientos en el camino del aprendizaje

Según nos comparten, fue significativa para el grupo la exploración a la cual los condujo la puesta en juego de su formación, en una desafiante cuestión como es la discapacidad, “(...) el desafío para la construcción de la solución, de un prototipo de bicicleta para personas con discapacidad no estaba colocado desde el punto de vista de la ingeniería sino en la articulación con otros, como fisioterapeutas, la Escuela de Tecnología Médica y sobre todo con los futuros usuarios”.

Coinciden en que uno de los obstáculos de los que más aprendizajes obtuvieron estuvo en el conocimiento y en la construcción del vínculo con aquellos con y para los cuales dirigían sus esfuerzos. Ana comparte el recuerdo de las principales contradicciones que vivieron a lo largo de su trabajo y reflexiona en torno a la importancia de las metodologías de la extensión “(...) conversamos con los posibles usuarios, quienes al principio eran bastante reacios a la idea de una bicicleta para trasladarse, entonces nos dimos cuenta que a veces algo que uno lo piensa así, muy desde lejos y le parece muy armoniosa la idea, llena de buenas intenciones, hay que ver cómo se puede acoplar al problema real (...).” Esta conciencia derivó en dirigir el proyecto hacia niños en proceso de rehabilitación, niños que empiezan

a quedar excluidos de algunas actividades, quienes al principio no eran los destinatarios de la propuesta.

Otro de los elementos significativos de la experiencia para Ana fue el desafío de superar los límites de su formación disciplinar y adentrarse en un nuevo mundo. Esto condujo a establecer el diálogo con otras áreas de conocimiento, junto con las cuales se construyó el espacio propicio para fortalecer las bases de apropiación conceptual sobre la cuestión. “(...) usábamos la palabra discapacidad con desconocimiento y al empezar a conocer nos dimos cuenta de que nuestro problema estaba totalmente abierto, necesitábamos acotarlo y para eso fueron necesarios intercambios con otras áreas ajenas a la ingeniería pero cercanas a la discapacidad”.

Otro componente de contribución al proyecto estuvo dado por la presencia de estudiantes. En el origen de la propuesta se manifestó la importancia de la participación estudiantil, que en términos de puesta en práctica de su formación otorgaron diversos aportes a los objetivos del proyecto. Ésta implicó, en una primera etapa, el diseño del prototipo, la realización de cálculos para los cambios a la bicicleta, la adaptación; se hicieron los planos y se culminó con la realización de un informe sobre la propuesta de diseño. En el segundo semestre el prototipo diseñado se llevó a la práctica.

Es importante rescatar la dimensión de la formación ética que las experiencias de extensión habilitan. A este respecto Lidio, estudiante integrante del proyecto comparte su vivencia: “(...) uno se siente útil viendo que lo que se aprende en la carrera lo puede llevar a la práctica y con eso está ayudando a alguien; te acerca a una realidad que no la tenés en cuenta en la carrera (...)”.

Pensando en cómo encarar en el futuro, el equipo se plantea abrir más la propuesta de manera de ir involucrando a otras discipli-



Foto: Proyecto "Da la vuelta"

nas que tengan para aportar al tema como forma de poder construir interdisciplina.

La articulación desde la Unidad de Extensión

Existe un vínculo fuerte entre los integrantes de Da la vuelta y la Unidad de Extensión desde su arranque, aspecto que habilitó el intercambio en torno a los cometidos del quehacer extensionista y el modo de aterrizarlos en el proyecto. Para poder llevar adelante esta tarea se busca conocer qué es lo que hacen los equipos de investigación y enseñanza, y cómo se forman los distintos ingenieros. Este modo de relacionamiento tiene su anclaje en el rol de la Unidad. Según Agustín Guerra, docente de la Unidad de

“una de las primeras conclusiones es que nosotros somos una pata de la mesa, no es un proyecto que un ingeniero pueda hacer solo (...) la idea para este nuevo año es armar un grupo interdisciplinario (...)”

Extensión de Ingeniería, la tarea de ésta se concentra en orientar teórica y metodológicamente y habilitar a que otros sean los que hagan extensión, “(...) lo que se hace es encauzar y contribuir a conceptualizar esas experiencias y lograr que realmente ese trabajo en el medio sea un trabajo de extensión. O sea, que aparezcan el diálogo de saberes, la formación de grado, la construcción de la demanda, la intervención pertinente, el empoderamiento del otro en el saber, la participación real del otro y que no sea una mera transferencia de conocimiento (...)”.

Poner el tema discapacidad en la agenda de la Facultad, un tema de interés social, que implica integración, conocimiento de un otro que a veces no se lo tiene presente es una intencionalidad de la Unidad de extensión ya que “(...) para nosotros es fundamental en la formación de ese profesional responsable y comprometido con su sociedad, conocedor de las problemáticas de su sociedad la vinculación con problemáticas como la de la discapacidad”.

Proyectando alguno de los desafíos para la extensión en la Facultad de Ingeniería, Agustín expresa que el objetivo es “lograr que estos equipos se consoliden dentro de los institutos; que éstas sean propuestas de los institutos” y no que sean propuestas tutoriadas por la Unidad. Avanzar hacia equipos docentes que hagan carrera académica y que éstas líneas de trabajo, que integran naturalmente la extensión, la enseñanza y la investigación, se consoliden como propuestas de los institutos.



Foto: Proyecto "Da la vuelta"



Generando igualdad

Acciones para una perspectiva de género en la Udelar

Tema y perspectiva, la desigualdad de género, es un asunto que viene cobrando relevancia en nuestro país, y es en ese marco que dentro de la Universidad de la República (Udelar) se pueden encontrar distintas acciones que abonan en este sentido.

Por: enDiálogo

Proyectos de investigación o extensión, cursos optativos en algunos servicios, un diploma enfocado especialmente, iniciativas institucionales dirigidas a abordar la temática y trabajar desde una perspectiva de género dentro de la misma Universidad, son algunas expresiones de lo que la Udelar viene desarrollando pensando en la desigualdad de género. A continuación enDiálogo invita a conocer algunas de las propuestas que son parte del camino mostrando un creciente, pero aún tibio, interés en la materia.

Los estudiantes desde la extensión

A partir de su propia sensibilidad e iniciativa, los estudiantes buscan diversas formas de pasar a la acción y generar propuestas que aborden la desigualdad y violencia de género. Un claro ejemplo de esto es el reiterado desarrollo de proyectos estudiantiles de extensión que se vinculan con la temática en diversos lugares del país y con miradas también diversas. Como ejemplo, en el Liceo N° 2 de Toledo, ubicado en la Ruta 33 y 17 Metros en el departamento de Canelones, durante 2014 un grupo de estudiantes universitarias trabajó con adolescentes, buscando deconstruir estereotipos, mitos y miradas que discriminan a partir de diversos ideales de género.

A partir del intercambio sobre las construcciones de género en una materia de su Facultad, un grupo de estudiantes de Psicología decidió elaborar un proyecto vinculado a la

temática, convocando a una estudiante de Ciencias Sociales y a otro de Comunicación. De este modo, se acercaron a la extensión y la desigualdad de género como eje temático, buscando producir una propuesta propia.

El proyecto se llamó “Promoción de equidad de género y prevención de violencia de género. Intervención con adolescentes en la comunidad de Toledo” y trabajó en el centro de enseñanza secundaria con estudiantes de primer año. Un liceo donde predominaban los contenedores blancos como aulas y un amplio espacio para realizar actividades al aire libre, fue el escenario para los talleres que vincularon a los estudiantes con un tema sentido, pero silenciado en su comunidad.

Camila Viera, una de las estudiantes que concluyó el proyecto junto a Claudia Menoni y Sofía Sequeira, recuerda que comenzaron pensando en función de la demanda del liceo sobre la temática “género” y luego de iniciar el trabajo vieron que lo que surgía era trabajar sobre “violencia, violencia doméstica, violencia del hombre hacia la mujer y abuso sexual”. Años anteriores, otros proyectos estudiantiles de extensión venían trabajando el tema en la zona, aspecto que sirvió para que el grupo se acercara a la historia y realidad del territorio.

En la marcha, tuvieron que modificar su estrategia para considerar los emergentes que surgían al escuchar a los estudiantes y docentes del liceo. “Primero fue poder darle voz a esas cosas que no estaban siendo habladas. Que en realidad se sabían, pero que

“Primero fue poder darle voz a esas cosas que no estaban siendo habladas. Que en realidad se sabían, pero que son como secretos institucionales que estaban rondando a todas y a todos”.

son como secretos institucionales que estaban rondando a todas y a todos”. Esta situación condicionó su proyecto, “y cuando pudimos sacar como el velo (...) poder poner eso en palabras, para el grupo creo que fue importante para poder empezar a trabajar con ellos y deconstruir esto. ¿De dónde viene? ¿Cómo llegamos al abuso sexual? ¿Cómo llegamos a la violencia del hombre hacia la mujer o de un padre hacia una hija? ¿Porqué pasan estas cosas? ¿Qué cosas podemos hacer para prevenir esto?”. A partir de estas preguntas el grupo se propuso trabajar con los liceales repensando con ellos los modelos de género que se nos imponen; qué significa ser hombre, qué significa ser mujer, lo masculino y lo femenino.

Para Camila, la Universidad les da las herramientas necesarias “para pensar desde una perspectiva más amplia, poder pensar en cuestiones de diversidad, en cuestiones de minorías, en cuestiones de oprimidos, en cómo poder desarmar ciertos modelos para poder transformar nuestra realidad”.

El grupo trabajó a través de propuestas lúdicas recreativas, “reflexionando sobre las situaciones de inequidad de género que se dan en el aula y en la comunidad de Toledo”, señala la estudiante. Para el equipo, cree que el aprendizaje está en enfrentarse a cómo construir un proyecto, en lo metodológico, en la implicación y en poder visualizar y sortear las dificultades que aparecen al trabajar en comunidad. Por otro lado, “si bien es difícil de cuantificar”, sostiene Camila, el hecho de explicitar el problema de la violencia de género y dar un espacio para conversarlo, fue un aporte para la reflexión de los liceales en torno a un tema sensible para su comunidad; “hay algo que se movió ahí”, subraya.

Comprensión interdisciplinaria

En el año 2001 fue creada la Red Temática de Estudios de Género de la Udelar buscando promover la inclusión de la perspectiva de género y el desarrollo de los Estudios de Género en las distintas disciplinas y servicios de la Universidad. Hoy es integrada por grupos, núcleos y personas pertenecientes a dieciséis servicios.

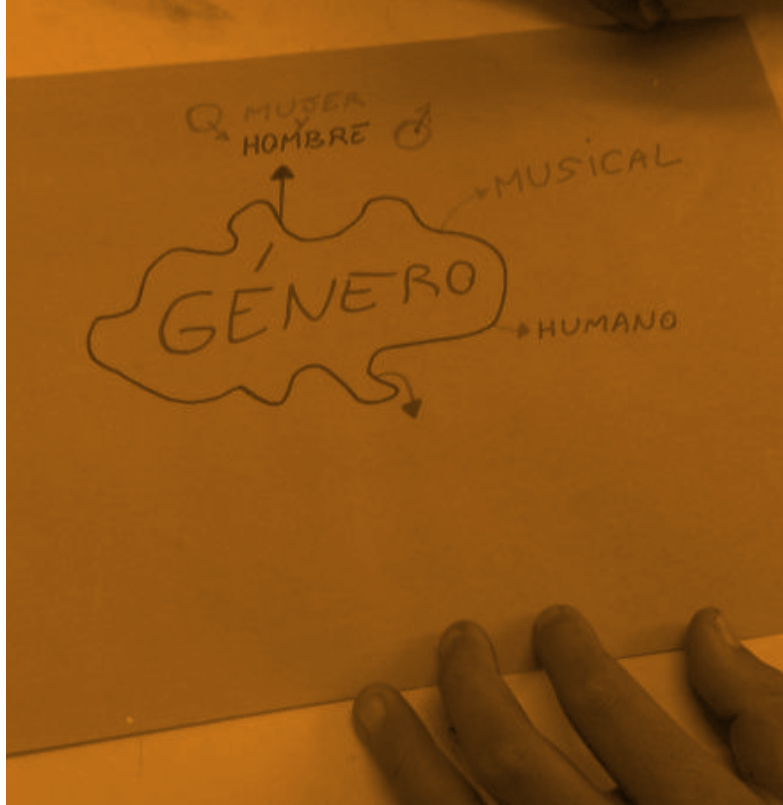
La Red lleva adelante iniciativas que proponen: incorporar los Estudios de Género en las currículas, en cursos de grado y posgrado; realizar espacios de intercambio a partir de problemáticas concretas con vistas a la construcción de conocimientos interdisciplinarios sobre el género; apoyar el trabajo de la Comisión Central de Equidad y Género de la Udelar para la incorporación de la perspectiva de género en las políticas universitarias; buscar articular con orga-

nismos estatales y organizaciones no-gubernamentales para aportar a la concreción de políticas públicas con perspectiva de género.

Para Mariana Viera, docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y de la Facultad de Ciencias Sociales, y actual co-coordinadora de la Red -junto a Valeria Durañona de Facultad de Ingeniería y Alejandra López Gómez de Facultad de Psicología- este es un espacio para “visibilizar estos temas, converger en un espacio único docentes que venimos de diferentes servicios universitarios con diferentes formaciones -poder discutir en torno a ciertos temas desde esta perspectiva lo hace mucho más rico- y también poder tener una política en torno a cuestiones que hacen a la discriminación de género dentro del contexto de la Universidad”. En este sentido, para la docente el trabajo tiene dos dimensiones, “una tiene que ver con lo académico, todo lo que nos importa discutir teóricamente, trayendo también nuestras investigaciones sobre diferentes temas desde esta perspectiva de género. Y por otro lado, una cuestión de impactar sobre la institución en lo que hace a la equidad de género”.

La creación de este espacio ya significa para Viera un primer aporte a la interna de la Udelar. Pero en segundo lugar, Viera destaca que en 2012 se creó la Comisión Abierta de Equidad y Género, que reúne a representantes de ADUR, AFFUR, Servicio Central de Bienestar Universitario, Dirección General de Personal, Rectorado, Instituto de Formación y Capacitación y la Red Temática de Género. En su propuesta busca transversalizar la perspectiva de género en la gestión universitaria, y su principal eje de trabajo es la aplicación del Modelo de Calidad con Equidad, desarrollado por el Instituto Nacional de Mujeres (Inmujeres) del Ministerio de Desarrollo Social. Ese modelo fue adecuado para analizar las brechas de género a nivel del funcionariado universitario y adoptado en siete facultades (Agronomía, Ciencias Económicas, Ciencias Sociales, Derecho, Humanidades, Psicología, Veterinaria). Esto implica la instalación de los Comités de Calidad con Equidad a nivel de las facultades (con representación de los Órdenes, autoridades y trabajadores de casa servicio), la realización de diagnósticos por facultad, el diagnóstico general para la Udelar y la elaboración de Planes de Acción con la participación de expertas contratadas. Hacia adelante se busca desarrollar los planes previstos y ampliar la experiencia a nuevos servicios universitarios.

Desde la Red también se hizo un relevamiento de los estudios de género en 2008 y de las propuestas que se hacen en enseñanza, extensión e investigación desde una perspectiva de género sobre diversas temáticas, señalando que en general son cursos no institucionalizados y tomados como optativos dentro de las currículas y “depende más de la voluntad de las docentes y los docentes”, sostiene Viera.



Mirando para adentro

En mayo pasado la Comisión Abierta de Equidad y Género presentó los informes “Diagnóstico organizacional para la implementación del Modelo de Calidad con Equidad de Género en la Udelar” y “Políticas universitarias de conciliación-corresponsabilidad”, que dan cuenta del estado de situación dentro de la Universidad.

DOCENTES*	MUJER	VARON
Grado 1	35%	29%
Grado 2	35%	27%
Grado 3	20%	25%
Grado 4	6%	10%
Grado 5	4%	19%

Además de la información mencionada en el cuadro, de acuerdo a los datos del año 2013, la distribución porcentual para los Docentes con Dedicación Total (DT) corresponde a un 54% de hombres y 46% de mujeres.

Uno de los aspectos señalados hace referencia a que, a pesar de la feminización del plantel docente¹, a medida que se asciende en la carrera y el grado docente, es cada vez menor la proporción de mujeres que alcanzan estos lugares. En el mismo sentido, los cargos de responsabilidad y decisión política dentro de la Udelar (rector, Consejo Directivo Central, pro rectores, Asamblea General del Claustro, decanos, Consejos de facultades, Asamblea del Claustro de facultades), también son ocupados mayoritariamente por varones, lo que se repite en todos los órdenes del cogobierno.

1 Hay 14.244 funcionarios docentes y no docentes, 8.228 mujeres (58%) y 6.016 varones (42%). El 59% (8.433) son cargos docentes (52% mujeres, 48% varones), 38% (5.616) son cargos no docentes y una minoría restante (1,4%) es una combinación de ambos.

El grupo trabaja interdisciplinariamente, ya sea en la discusión de temas de su interés o a partir de poner en común la realidad de cada servicio universitario.

El grupo busca trabajar interdisciplinariamente, ya sea en la discusión de temas de su interés o a partir de poner en común la realidad de cada servicio universitario. Al no tener una financiación propia es difícil generar proyectos que reúna a los docentes de diferentes disciplinas, dado que en general se prioriza el acumulado de los grupos por cada servicio; “por historia y por disciplinas hay más trayectoria de algunos servicios en estos temas, y otros menos”. Un logro importante fue la obtención de apoyo económico del Espacio Interdisciplinario, para el desarrollo de algunas líneas de investigación. Asimismo, proyectos de algunos núcleos de los servicios vinculados a las temáticas de despenalización del aborto y violencia doméstica, fueron financiados tras concursar en diversos llamados de la Udelar.

Las principales líneas abordadas desde la Universidad parecen mantenerse de un tiempo a esta parte. Según Mariana Viera giran en torno a temas de “corresponsabilidad, de cuidados, de sexualidad, reproducción, violencia, ahora también el tema de representación en la política de las mujeres, algo de economía y feminismos”. Algo que desde la Red se observa positivamente es la existencia de más estudiantes interesados y una mayor oferta de cursos vinculados, de grado y posgrado, incluso concretándose un Diploma en Género y Políticas Públicas en la Facultad de Ciencias Sociales, que confirma el interés creciente en la temática.

Mirando hacia afuera, la Red ha apoyado la realización de conferencias y seminarios abiertos al público en general organizados desde los servicios o por otras organizaciones vinculadas al tema. Un ejemplo de ello fueron las Jornadas de Debate Feminista realizadas en 2014, articuladas con la organización Cotidiano Mujer, que se reeditarán los días 20, 21 y 22 de julio de este año.

Volver el tiempo para adelante

XX Marcha del Silencio

El pasado 20 de mayo se realizó la 20ma Marcha del Silencio, y al igual que desde 1995, la movilización popular colmó la Avenida 18 de Julio en reclamo de verdad y justicia, contra el olvido y la impunidad. Todos los años, la organización Madres y Familiares de Detenidos Desaparecidos, principal convocante a la Marcha, cuenta con el apoyo de numerosas organizaciones sociales, entre ellas, el movimiento estudiantil. Si bien la FEUU siempre apoyó las marchas, en ocasión de su vigésimo aniversario realizó una participación desde la propia comisión organizadora junto a Madres y Familiares, y se generaron varias propuestas de comunicación para visibilizar el tema desde diversos lenguajes.

Por: enDiálogo

Decenas de miles de personas marchando en abrumador silencio, las manos de familiares empuñando los rostros de las víctimas de la última dictadura militar, el nombramiento de cada uno de los desaparecidos, las voces de miles que con énfasis enuncian "presente". La unión de todos gritando "¡basta de impunidad!" con la misma fuerza de veinte años atrás. Recuperar la memoria y resistir el olvido siguen manteniendo hoy la misma vigencia, como dice José Saramago, "somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos, sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizás no merezcamos existir".

Esta frase del escritor portugués fue la disparadora de un panel realizado un día antes de la Marcha en Facultad de Economía, organizado por su centro de estudiantes (CECEA), en el que participaron integrantes de Madres y Familiares, del SERPAJ y la jueza Mariana Mota. Durante todo mayo se realizaron varias charlas en las que se pretendió discutir la importancia de la memoria y la búsqueda de verdad y justicia, intercambiando con estudiantes y docentes de diferentes facultades.

Santiago Pérez, integrante de la Comisión de Derechos Humanos de la FEUU, opina que para su generación, contrariamente a lo que muchas veces se piensa, es muy fácil sensibilizarse por estos temas. "Más allá de que falte información, la línea del 'esto ya pasó' o 'esto hay que olvidarlo' no es tanto de los jóvenes sino de la gente que vivió ese momento. Creo que es más fácil comprometer a la juventud con estos temas que a la generación de nuestros padres, que de alguna manera tienen otras barreras porque eso lo vivieron y el miedo que había en ese momento hoy sigue calando en la cabeza de la

gente. En todas las instancias de charlas y talleres sobre estos temas, en los jóvenes se genera mucha mayor receptividad que en la gente más adulta."

De todas formas, entiende que para las nuevas generaciones a veces falta información, por eso resulta tan importante para la FEUU generar instancias de visibilización y comunicación sobre el tema. Mariana Marrero, también integrante de la Comisión, confiesa haberse sorprendido cuando en el último Tocó Venir, mientras estaba en el stand de Madres y Familiares, muchos estudiantes les preguntaban qué era eso, y por qué esa organización estaba haciendo lo que estaba haciendo. "Me parece que es natural en las nuevas generaciones, pero no debería ser así, y deberíamos hacer algo para revertirlo."

Aire fresco

La FEUU impulsó una serie de herramientas comunicacionales para darle visibilidad a estos temas, tanto dentro de la comunidad universitaria como hacia el resto de la sociedad. Una de las propuestas fue la muestra fotográfica "20 marchas / 20 afiches", que consistió en la realización de veinte afiches –uno por cada Marcha realizada– compuestos por cada consigna y por fotografías que retratan algún momento significativo de esos veinte años de lucha. Los afiches están a su vez acompañados por textos vinculados a cada consigna, escritos por distintas personas vinculadas a la academia, al periodismo, al deporte o la cultura.

Santiago Pérez opina que a veces puede ser difícil trabajar con temas tan delicados para Madres y Familiares. "Lo que intentamos hacer este año fue darle un aire un poco más fresco, darle un giro a la campaña, que suele ser bastante lúgubre. De a poquito y charlando con ellos, intentamos darle una impronta parecida a la que trabajamos el año pasado con el tema de la baja de la edad de imputabilidad. Fue una gran experiencia trabajar en la coordinación de la Marcha, y cómo ellos nos fueron dando el espacio para que vayamos haciendo cosas que capaz no se acostumbran hacer".

Otra de las propuestas comunicacionales de la FEUU fue la realización de un spot audiovisual titulado "Volver el tiempo para adelante", en el que varios testimonios reflexionan sobre la Marcha del Silencio, la memoria, la búsqueda de verdad y justicia. Según expresan en la presentación del video, no buscaron con éste limitarse a atraer público al evento, sino "rendir homenaje a un grupo de luchadoras y luchadores ejemplares, (...) contar su historia, que es la historia de todos (...) decirle a los familiares que la sociedad tiene una deuda con ellos y que queremos saldarla. (...) El spot invita a animarnos a interpelar el discurso oficial sobre nuestro pasado reciente, a construir

Memoria que es vida abierta

El pasado 10 de junio se presentó en el Paraninfo de la Universidad el libro "Memoria que es vida abierta; diálogo de saberes a 40 años de la Huelga General", que sistematiza el trabajo conjunto que realizaron durante 2013 y 2014 el Liceo N° 58 Mario Benedetti, el Programa Integral Metropolitano (PIM) y otras facultades junto a vecinos de la zona en torno a aquel episodio histórico.

Reunidos en el Espacio de Formación Integral (EFI) denominado "Diálogo de saberes entre Enseñanza Media y Universidad", se trabajó en un proceso dialógico de mutuo aprendizaje. En las propias palabras de los compiladores del libro, "la recuperación de la historia reciente desde el testimonio de los protagonistas fue la meta común y, a partir de ella se marcaron pautas y actividades. Se trabajó sobre la memoria en diferentes espacios de encuentro (en las aulas y en las calles) entre diversas generaciones: por un lado, los protagonistas de la Huelga General que supieron resistir la última dictadura cívico militar desde el sindicato, la cooperativa, el centro de estudio o el mismo barrio, y por otro, docentes y estudiantes de instituciones y disciplinas diversas, que reconstruyeron parte de estas historias, resignificando su propio espacio e historia".

El libro está disponible en la sección "Publicaciones" de la web de Extensión Universitaria.

colectivamente nuestra memoria histórica y a exigir la verdad; única forma de poder 'volver el tiempo para adelante'".

Pérez considera que es la propia historia de la Universidad y de la FEUU que de alguna forma obliga al movimiento estudiantil a hacerse parte de esto. "La Udelar fue uno de los bastiones más importantes de resistencia a la dictadura, la FEUU también, de hecho hay muchos desaparecidos que eran militantes del movimiento estudiantil. Es la historia misma la que nos obliga a hacernos cargo un poquito más de lo que nos hacemos cargo hoy."

Sin embargo, afirma que la Udelar como institución no ha tomado las cartas en el asunto con el énfasis que debería. "Creemos que la Udelar debería estar haciéndose cargo mucho más, no sólo participando de la Marcha como algo puntual, sino en las políticas de memoria y DDHH en general."

Fotorreportaje

20 años por memoria, verdad y justicia

Compartimos algunos de los afiches de la muestra "20 marchas / 20 afiches" que impulsó la FEUU.



Con un enfoque de red

La experiencia de la Red de Extensión

Para articular experiencias, identificar sinergias y complementariedades que trasuntan en procesos de jerarquización y reconocimiento de la extensión, se requiere –entre otras modalidades– de espacios de encuentro y diálogo, donde compartir perspectivas, metodologías y estrategias. Este es el camino que transita la Red de Extensión, traducido en el doble desafío de dinamizar el desarrollo de esta función universitaria y la integralidad a la interna de los servicios, contemplando las diversas especificidades, al tiempo que se propone desarrollar un plan de trabajo común que permita generar procesos de acumulación, favorecer la reflexión crítica de las prácticas y servir de insumo para su amplificación.

Por: enDiálogo

La Red de Extensión, creada en el año 2007, se define como un espacio de trabajo que nuclea a distintos ámbitos institucionales de la Udelar con foco en la extensión universitaria, siendo sus principales integrantes las Unidades de Extensión y las comisiones de co-gobierno. En ese sentido, su proceso de consolidación estuvo estrechamente vinculado a la creación de Unidades de Extensión en todos los servicios universitarios, sedes y centros del interior del país –veintisiete Unidades en la actualidad–.

Tal como fue definido por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio en 2007, el “enfoque de redes, habilita a trabajar reconociendo la complejidad de los procesos sociales, creando y recreando vínculos, identificando las presencias y ausencias institucionales, incentivando las coordinaciones interinstitucionales y las diversas formas organizativas y prácticas de participación de los sujetos individuales y colectivos que se producen en los territorios”.

El “enfoque de redes, habilita a trabajar reconociendo la complejidad de los procesos sociales, creando y recreando vínculos, identificando las presencias y ausencias institucionales, incentivando las coordinaciones interinstitucionales (...)”

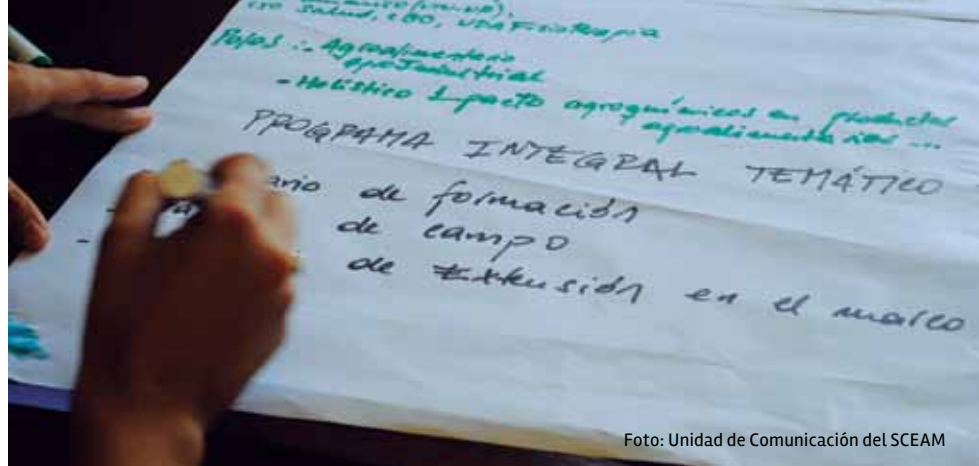


Foto: Unidad de Comunicación del SCEAM

¿Para qué y hacia dónde?

En su definición, la Red de Extensión tiene como principal objetivo impulsar y profundizar esta función universitaria, y generalizar las prácticas integrales a fin de contribuir con la transformación de los modelos de formación universitaria.

Esta concepción de prácticas integrales se sustenta en una definición de extensión planteada en 2010 por la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) como “un proceso liberador y de aprendizaje integral, articulador de actividades de formación y de creación de conocimiento en un proceso de construcción colectiva con participación de todos los actores universitarios y de la propia comunidad en una relación de igualdad, participativo y bidireccional (donde todos aprenden y todos enseñan en un encuentro de saberes), transdisciplinario, cuestionador, sensibilizador, solidario y promotor de una revalorización ética tanto de lo teórico como de lo práctico”.

Bajo estas definiciones y objetivos, la comunicación, la circulación de información y la identificación de líneas transversales se vuelven elementos clave para el funcionamiento de este espacio y el efectivo trabajo en red.

Lo común articulado

Al inicio de todos los años la Red tiene su primer instancia de encuentro, momento sig-

nificativo ya que se definen las líneas de trabajo comunes, conformando equipos a los que cada Unidad de Extensión se adscribe; se ponen en común las tareas y propuestas de extensión e integralidad planificadas por cada servicio, con el fin de identificar cruces y articulaciones; se comparte el estado de situación de la extensión e integralidad en cada espacio universitario; se discuten propuestas; se realiza un balance del trabajo realizado y se definen aspectos de funcionamiento y orientaciones generales para el trabajo de la Red durante el año.

La actividad tiene además otro componente que la vuelve una instancia de relevancia; las Unidades comparten durante dos días espacios cotidianos desde donde se apuesta a fortalecer procesos de grupalidad, que luego se traducen en el alcance del trabajo colectivo.

Este año, el resultado de esta instancia fue la definición de tres grupos de trabajo, sus objetivos y acciones: “Comunicación de la Red de Extensión”, “Lineamientos estratégicos de la Extensión” y “Producción de conocimiento en la integralidad”. Así, cada grupo estableció sus planes de trabajo y alcances para el año, y se encuentra planificando y llevando adelante diversas actividades.

Los desafíos de la Red de Extensión son amplios, por ello el trabajo organizado y colectivo se vuelve un mecanismo clave para el logro de sus cometidos.

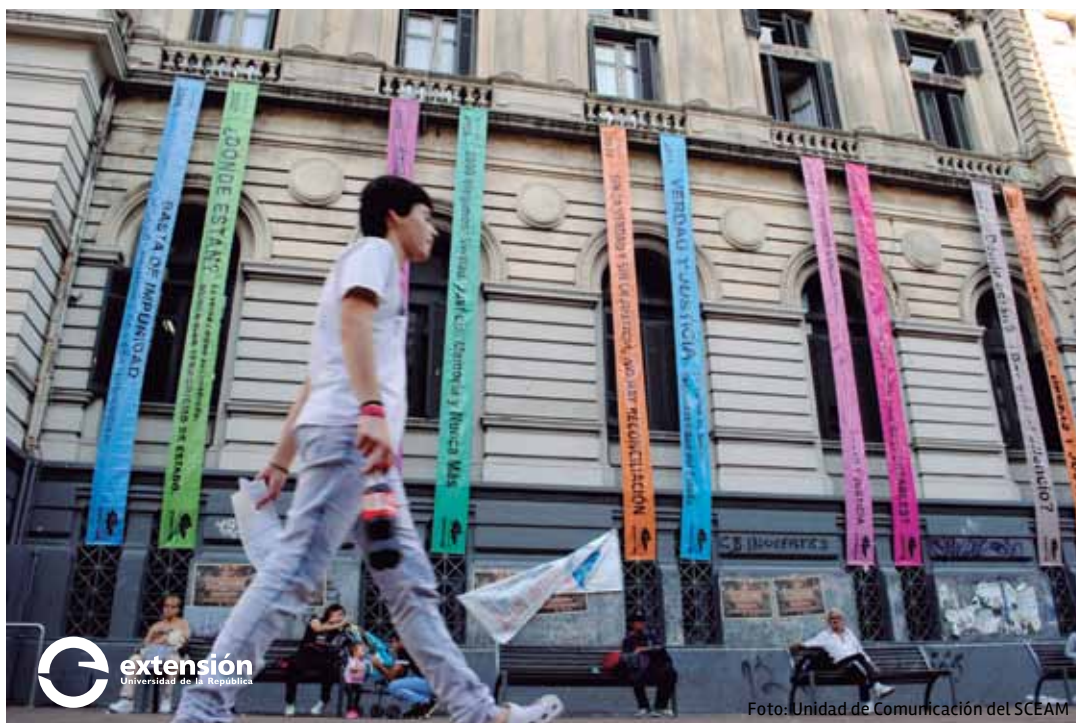


Foto: Unidad de Comunicación del SCEAM

enDiálogo

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

enDiálogo / número 18 / año 7 / Julio 2015
Revista de Extensión Universitaria

Equipo de trabajo

Ángel Sequeira, Federico Pritsch, Inés Garaza,
Nicolás Robledo, Siboney Moreira

Diseño

Fabrizio Leyton

Universidad de la República

Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio

Unidad de Comunicación

Brandzen 1956 apto. 203, esq. Arenal Grande

Tel: 2409 0286 / 2403 3782

comunicacion@extension.edu.uy

www.extension.edu.uy

D.L. 363546

